

Para Recordar

Por
Oswaldo Rojas Garay

13/12/2006 El lanzador de Isla de la Juventud Carlos Llanes consigue su triunfo 200 en series nacionales, al derrotar a Villa Clara en el estadio Cristóbal Labra.

15/12/1979 Fallece víctima de un lamentable accidente de tránsito Santiago "Changa" Mederos, uno de los mejores lanzadores zurdos que han pasado por el béisbol cubano.

17/12/1936 Nace en Caibarién Lázaro Pérez Agrarmonite, uno de los receptores más sobresalientes del béisbol cubano.

20/12/1973 Mediante la Resolución 448 del Ministerio de Educación, la Escuela Superior de Educación Física (ESEF) se convierte en Instituto Superior de Cultura Física (ISCF).

22/12/1977 El pesista santiaguero Daniel Núñez establece dos récords mundiales juveniles en la división de los 56 kg, durante el campeonato nacional. Núñez levantó 115 kg en la prueba de arranque y sumó 252.5 en biatlón.

25/12/1978 Se crea en La Habana el Centro de Investigación e Informática del Deporte (Cinid), devenido en ente rector de la informatización en el sistema Inder.

26/12/1978 Fermín Laffita completa el millar de indiscutibles en series nacionales de béisbol, frente al matancero Leonardo Hernández en el estadio Victoria de Girón.



29/12/1878 Se inicia la Liga Profesional de Béisbol de Cuba, conformada por los equipos de Habana, Almendares y Matanzas BBC. Un debate historiográfico posterior ha situado en esa jornada la celebración del primer partido oficial de la pelota cubana.

30/12/1982 El avileño Omar Carrero completa el centenar de triunfos en series nacionales de béisbol, al derrotar a Metropolitanos 9x4 en el estadio Latinoamericano.

Rolando Vera Pérez

Ecuánime, pero con autoridad

Por **Lisset Ricardo Torres**

NO LLEGÓ, quizás, a su primer gran sueño: encaramarse en lo más alto del podio de la natación, el primer deporte que practicó de pequeño en una piscina cerca de su casa en Santa Clara.

Tampoco fue campeón en ciclismo, pero gracias a un amigo y a su voluntad encontró ahí la ruta definitiva para su vida, y no siempre sobre pedales. Hoy, con el mismo ritmo de amor, entrega y entusiasmo, suma 44 años en el movimiento deportivo cubano.

Rolando Vera Pérez nació en Placetas en 1954, pero la familia se radicó en la capital villaclareña. Con 17 "abrilés" logró su beca en la Escuela Provincial de Educación Física (Epef) y se fue a Topes de Collantes.

Tras vencer los dos primeros cursos en el lomerío bajó a Cabaiguán, nueva sede del centro, donde encontró a Carlos Dueñas y su área especial de ciclismo. Ni una brazada más. Recibió una bicicleta rusa en su estuche y debió armarla «para que aprendas», le repetía el entrenador. De ahí salió a pedalear con compañeros de nivel que casi lo "revientan"...

No sería ese su camino. En diciembre de 1973 el propio Dueñas impartió clases teóricas a 25 aspirantes a la categoría de comisario provincial. El profesor Pedro Frías, reconocido ya como internacional, los evaluó. Vera obtuvo el primer expediente y pronto se estrenó como árbitro a nivel nacional.

Graduado de la Epef en 1975, empezó a trabajar con escolares, juveniles y mayores en Trinidad y Manicaragua. Después pasó a la dirección provincial de deportes, mientras estudiaba la Licenciatura en Cultura Física y Deportes que acabó en 1982.

«Dueñas fue mi luz, mi padre en el ciclismo. Ahora comenta que soy su profesor por mi preparación, ya que he recibido e impartido seminarios, posgrados y diplomados en la provincia, la nación y el exterior.

»Él sigue en Cabaiguán y hablamos mucho de ciclismo, deporte en que logró ser campeón nacional, entrenador de los famosos equipos de la antigua provincia de Las Villas y asesor de la comisión nacional, con resultados en Juegos Juveniles de la Amistad. Todo a pesar de su discapacidad en una pierna».

Desde muy joven abriendo puertas...

Hacia de todo: en las competencias lo mismo sostenía banderas que era "aguantador" en las pruebas de partidas detenidas. Cada tarea es importante. Gracias a esa dedicación aprobé cada año el curso para comisario nacional UCI.

En 1984 Nicaragua pidió ayuda para efectuar su Vuelta y no solo organicé toda la logística, sino que presidí el colegio de comisarios sin ser todavía internacional. Así fue mi debut en el exterior. Gustó mi labor y para la edición siguiente me pidieron



CALIXTO N. LLANES

realizar las mismas funciones y se repitió el éxito.

Mientras, en los giros a Cuba, hacía de "Chismoso" (la pizarra informativa), tomaba lugares en las metas volantes, premios de montaña, finales de etapa...

¿Qué implicó convertirse en Internacional UCI Categoría A?

Ocurrió en 1989, en la capital, en un curso para 24 aspirantes del continente, de ellos cinco cubanos. Obtuve el tercer mejor expediente. Al otro año dirigí la I Vuelta Femenina a Cuba y en 1991 trabajé en los Juegos Panamericanos de La Habana.

Después la UCI me nombró para pruebas en América: dos vueltas a Colombia, tres a Chile y las de Guatemala, México, Martinica y Costa Rica. Me invitaron a la de Bilbao, el País Vasco y España.

En Cuba acumulo dos mundiales de países pequeños y otro juvenil; olimpiadas del deporte; los clásicos nacionales de ruta; una Copa Intercontinental de Pista y el Campeonato del Caribe de Ruta. También dirigí el ciclismo en los Juegos Sudamericanos de Cuenca y los Centroamericanos de San Pedro Sula, en Honduras.

¿Cómo se llega al más alto rango en el arbitraje?

Se inicia en la provincia, y deben realizarse algunos buenos trabajos

para aspirar al nivel nacional. Los destacados pueden pasar el curso para comisario nacional y luego de la UCI. Este año lo aprobó en Bolivia el guantanamero Abraham Guerra.

Después, con un aval de la federación nacional, se puede aspirar a la máxima categoría internacional (A). Acá la poseemos Frías, Héctor Marcos y yo. Contamos con jóvenes que trabajan muy bien y merecen esa oportunidad. Han demostrado su pasión y seriedad. El reglamento solo permite oficiar hasta los 70 años y debe pensarse en el futuro.

¿Qué cualidades debe poseer un comisario?

Disciplinado, organizado, estudioso, conocedor de las reglas y preparado para resolver cualquier situación dentro de una carrera. Ser justo, respetando el reglamento.

El atleta tiene todos los derechos en la competencia y no lo puede dañar con su desempeño. Si se equivoca hay que llamar la atención, prevenirlo. Así se educan. Claro, si incurre en un error hay que aplicar la debida sanción también.

El comisario debe estar concentrado en cada carrera de pista o carretera, repasar el reglamento y saber de antemano el programa de eventos de cada jornada. Ser ecuánime, pero con autoridad.

Alguna anécdota...

En una Vuelta a Colombia, a cinco kilómetros del final, teníamos una montaña elevada, un calor sofocante y 15 ciclistas. Entre ellos estaba el líder, delante de un pelotón sin abastecimiento. Analicé que lo parejo no es ventaja: recogí los termos de agua, los cambié por llenos y abastecí a todos. Cuando concluyó la etapa atletas y directores me felicitaron porque apliqué la lógica, son seres humanos y hay que cuidarlos.

No fue un gran ciclista, pero ha sobresalido en otras aristas...

Siento mucha satisfacción y orgullo por ser comisario. No fui un atleta competitivo, pero tuve tremenda formación. En los primeros años, junto al compañero ya fallecido Eduardo Mirabal, no teníamos motos ni mecánicos; sin embargo, acompañábamos a los alumnos —en bicicleta— en cada entrenamiento, hacíamos los arreglos y convivíamos en el mismo alojamiento.

Interiorizamos este deporte, incluso me desempeñé dos años como masajista en la vueltas a Cuba. He trabajado en la logística y organización de las carreras, la disciplina garantiza los resultados. Soy metodólogo de este deporte en Villa Clara y desde el 2013 asesor de la comisión nacional.

Participo directamente en los planes y programas de preparación: aporté a las nuevas metodologías de trabajo en los planes de entrenamiento entre 14 y 18 años en las Eide; y a los programas de enseñanza para los municipios, es decir al ABC para formar un ciclista. Esas experiencias se han recomendado a otros deportes.

Ha dedicado 25 años a la labor de entrenador...

Siempre participo en los juegos nacionales escolares y juveniles. Llevo un ranking de resultados con eventos, tiempos y potencialidades, y una escala evaluativa de calidad. Existen atletas con talento, pero nos limita la carencia de recursos materiales. En Villa Clara existían áreas de ciclismo en 10 municipios, hoy solo hay una. Eso afecta el desarrollo, aun teniendo ciclistas y entrenadores de perspectivas.

¿Lo más positivo en este momento?

El Clásico Nacional da vida al ciclismo. Se trata de un espectáculo en la puerta de miles de hogares. Falta recobrar la Vuelta a Cuba con carácter internacional. Cuesta, hay que invertir, pero dio frutos en el sexo masculino. Todos soñamos con que retorne para siempre.

Su optimismo se mantiene intacto...

Obvio. Amo el ciclismo, lo disfruto, me siento orgulloso de que Dueñas me haya involucrado en este mundo, y de que mi familia haya estado siempre ahí. Sobre todo mi esposa, quien durante los cursos me ayudó mucho a estudiar. Ella, mis dos hijos y los nietos me dan fuerzas para seguir trabajando por este deporte. ☑